

El estudio es exhaustivo. Nadie hasta el momento se había detenido a analizar los fueros de Castelo Rodrigo; todos los tratadistas se limitaban a copiar, sin ningún comentario, el texto impreso en los *Portugaliae monumenta historica*. Los demás fueros que el autor maneja le sirven de punto de comparación con respecto a los de Castelo Rodrigo, los de mayor interés lingüístico. El estudio fonético abarca tanto el consonantismo como el vocalismo; el morfológico, a su vez, es bastante completo. En las conclusiones Lindley Cintra hace gala de un rigor científico digno de elogio.

Este libro, a pesar de su extensión, es sólo una parte de la tarea que el autor se ha propuesto para analizar estos fueros. El segundo tomo (en preparación) versará sobre la sintaxis y el léxico de estos mismos documentos en comparación también con los restantes de esa zona. Esto nos da una idea de la magnitud del esfuerzo y de la amplitud de miras con que el autor ha emprendido esta clase de trabajos dialectales. Sin duda alguna, su obra será necesaria para aquellos que trajinan en este campo dialectal portugués-gallego-leonés.

Es significativo que este estudio se encuentre dedicado a los dos maestros de la filología española y portuguesa, respectivamente: Ramón Menéndez Pidal y J. Leite de Vasconcelos: con su obra, Lindley Cintra continúa dignamente la tradición que han inaugurado estas dos grandes figuras de la filología ibérica.

JOSÉ POLO POLO.

Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo.

ALFONSO EL SABIO, *Libro de las Cruces*, Ed. de Lloyd A. Kasten y Lawrence B. Kiddle, Madrid-Madison, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1961. XLVIII + 171 págs.

La *Nota preliminar* (págs. VI-IX), escrita por José A. Sánchez R., recuerda el gran favor de que gozó entre los árabes españoles, y también entre los españoles no sometidos a los musulmanes, la astrología, y cómo se tradujeron, junto con muchas otras producciones de la cultura oriental, numerosos tratados de astronomía y astrología. Sánchez R. se pregunta si Alfonso el Sabio era entusiasta de los estudios puramente astronómicos o si estaba influido por la superstición astrológica, decidiéndose sin vacilación por la segunda alternativa a la que refuerza, entre otros hechos, el de que la traducción del *Libro de las Cruces* fue ordenada directamente por el Rey Sabio. El "Obeidala" que el libro señala como autor podría corresponder al astrólogo árabe Abu Said Ubaid-Allah, según George Sarton, pero Sánchez R. cree que esta hipótesis no puede aceptarse sin reservas.

En todo caso, puesto que la obra trata aspectos de la astrología que interesan a la persona de un rey y a su política, debió de escribirse para el monarca de alguno de los reinos musulmanes y haber sido ejemplar único hasta cuando Alfonso el Sabio ordenó su traducción.

En la *Introducción* (págs. xv-xlviii) destacan los editores la importancia de la obra para la historia cultural española y su valor lingüístico. Describen los códices en que se halla, las características de los manuscritos, de los grabados, el tipo de letra, etc. Ofrecen luego una serie de interesantes notas sobre la lengua del texto: ortografía, artículo (formas y usos), sustantivo y adjetivo (género, número, apócope del adjetivo, comparación del adjetivo, etc.), número, pronombre (morfología y sintaxis), verbo, adverbio, conjunción, preposición, interjección.

Viene luego el texto, provisto de notas en las que se indican algunas correcciones que se han hecho al manuscrito y algunas particularidades de éste. La obra está ilustrada con cuatro láminas fuera de texto que reproducen parte del manuscrito.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

ANTONIO TOVAR, *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1961. 406 págs.

Antonio Tovar, doctor honoris causa de las Universidades de Munich y Buenos Aires, Catedrático de la Universidad de Salamanca, Profesor de la Universidad Nacional de Tucumán, etc., ha acometido la catalogación de las lenguas de América del Sur.

Consta su estudio de 24 capítulos que, como él mismo lo dice, no son definitivos, sobre las lenguas indoamericanas que se hablan desde el extremo sur de nuestro continente hasta las actuales repúblicas de Guatemala, El Salvador y Honduras. Incluye también algunas lenguas extintas.

La clasificación que se ha hecho es mixta: geográfica y lingüística. De los 23 apartados 9 son lingüísticos y los otros 14 son de orden geográfico. El capítulo 25 lo dedica a bosquejar una tipología de dichos idiomas, que divide en: informes, aglutinantes, incorporantes y un último tipo que participa de las características de los otros tres, llamado amazónico.

El resto del libro lo dedica a una exhaustiva bibliografía de estos idiomas, que prestará un gran servicio a los estudiosos de idiomas indoamericanos, y que en opinión del propio autor, si bien "es susceptible de ampliación, me atrevo a decir que es la más completa". Para dicha bibliografía incorporó, entre otros, los materiales bibliográficos